

#TMT2022



CONCIERTO V

Orquesta Filarmónica de Temuco

Director, David Ayma

Le tombeau de Couperin (Maurice Ravel)

Pelléas et Mélisande, Op.80 (Gabriel Fauré)

Sinfonía No.3, Op.56 "Escocesa" (Felix Mendelssohn)

Concierto V
**Orquesta
Filarmónica
de Temuco**

Director, **David Ayma**

Gabriel Fauré (1845-1924)

Pelléas et Mélisande

I. Prelude. Quasi Adagio

II. Fileuse. Andantino quasi allegretto

III. Sicilienne. Allegro molto moderato

IV. La Mort de Mélisande. Molto adagio

Maurice Ravel (1875-1937)

Le tombeau de Couperin

I. Prélude. Vif

II. Forlane. Allegretto

III. Menuet. Allegro moderato

IV. Rigaudon. Assez vif - Moins vif - 1er Mouvement

II

Felix Mendelssohn (1809-1847)

Sinfonía N.º.3 en La menor, Op.56 "Escocesa"

I. Andante con moto - Allegro un poco agitato - Assai animato

II. Vivace non troppo

III. Adagio

IV. Allegro vivacissimo - Allegro maestoso assai

Notas de Programa

Gabriel Fauré **Pelléas et Mélisande**

Cuando la actriz inglesa Patrick Campbell leyó la traducción del drama Pelléas et Mélisande del dramaturgo belga Maurice Maeterlinck (1862-1949), sintió que "conocía a Mélisande como si hubiera sido parte de mí antes de que mis ojos estuvieran abiertos... Sabía que podía poner la belleza de la obra escrita en color, forma y sonido". Entonces, convenció a un amigo actor para que representara la obra en Londres y en inglés. También sabía que, "La música incidental era un elemento muy importante... Me sentí segura de que monsieur Gabriel Fauré era el compositor necesario".

Si Fauré era el compositor necesario, era porque otro compositor, Claude Debussy, había rechazado el trabajo. En realidad, Debussy se había asegurado los derechos para convertir la obra de Maeterlinck en una ópera poco después de su estreno. Campbell sólo quería que Debussy extrajera música de la ópera y la usara como música incidental para la obra. Sin embargo, cinco años más tarde todavía no lograba llegar a buen puerto, por lo que rechazó a la Sra. Campbell. Debussy no estuvo muy contento cuando ella se tornó hacia Fauré. "No veo que pueda haber ninguna confusión entre las dos partituras, al menos no en materia de peso intelectual", escribió. Una vez que Fauré aceptó, tuvo que trabajar rápidamente, la primera presentación fue en menos de dos meses. Le pidió a un ex alumno, Charles Koechlin (1867-1950) que orquestara la música mientras él la escribía. Fauré dirigió el estreno en el Prince of Wales Theatre, la producción fue un éxito total, y Maeterlinck, que vio la producción de Londres, se sintió "boquiabierto".

La obra teatral simbolista de Maeterlinck trata sobre un adulto que vive en un mundo habitado por seniles e infantiles, y que se vuelve loco por causa de ellos. Es Golaud, nieto de Arkel, el anciano y ciego rey de Allemonde. Perdido en el bosque, conoce a Mélisande, una joven irresponsable e inarticulada de noble nacimiento, se casa con ella y la lleva a casa. Allí, ella y el joven medio hermano de Golaud, Pelléas, se enamoran, inarticuladamente. Golaud pone a su hijo pequeño, Yniold, a espiar a la infiel pareja; finalmente Golaud mata a su hermano Pelléas. Mélisande muere en el parto, con su marido todavía frenético por saber la verdad sobre ella y Pelléas.

Fauré inicialmente eligió tres de los diecisiete números de la obra y los reorquestó para formar una suite orquestal; más tarde agregó el Sicilienne, el número más famoso de la suite, en la orquestación original de Koechlin. El primer movimiento es el preludio del Acto I, estableciendo el estado de ánimo general de la obra. El segundo movimiento es la música de Mélisande del preludio al Acto III, representa su pureza y encanto. El Sicilienne, con su magnífico solo de flauta, subraya la escena de amor cuando Mélisande deja caer su anillo de bodas en un pozo. La pieza final, la Muerte de Mélisande, de contenido dramatismo, fue interpretada en el propio funeral de Fauré.

Maurice Ravel **Le tombeau de Couperin**

En su carta al compositor y pianista francés Roland-Manuel el 1 de octubre de 1914, Ravel mencionó estar trabajando en nueva música, incluida una obra para piano al estilo de una suite francesa: "Todavía estoy escribiendo música... esta vez, creo, lo tengo, o para terminar Wien (Viena), un poema sinfónico. . . estoy comenzando dos series de piezas para piano: primero, una Suite francesa, no, no es lo que piensas, la Marsellesa no entra en ella en absoluto, pero habrá una forlane y una jig."

Se supone que el poema sinfónico se convirtió en "La Valse", y la suite francesa resultó ser "Le Tombeau de Couperin". El proceso de composición de estas nuevas obras se vio interrumpido por el estallido de la Primera Guerra Mundial.

El tombeau musical del siglo XVI y principios del siglo XVII eran en su mayoría una sola pieza o un grupo de piezas, típicamente en el carácter de un lamento. Aunque ganó popularidad en la época barroca, desapareció durante los períodos clásico y romántico. A principios del siglo XX el tombeau resurgió y recuperó la atención. En reacción a la inmensidad del romanticismo tardío dominado por la música de Mahler y Wagner, los compositores del siglo XX comenzaron a reevaluar la verdadera esencia de la música, miraron hacia atrás en la historia en busca de inspiración y respuestas. El renacimiento de las formas y procedimientos musicales del pasado, el uso revitalizado de tonalidades y armonías tradicionales, y el retorno a estilos y

maneras más simples en la música fue un movimiento que vino como reacción a los excesos en la música romántica tardía. Este movimiento, categorizado como neoclasicismo, fue dominado por compositores como Stravinsky y Schoenberg. El movimiento neoclásico se extendió rápidamente por toda Europa e influyó en compositores como Debussy y Ravel. El renacimiento del tombeau fue uno de los resultados de esta búsqueda musical; Le Tombeau de Couperin de Ravel, y Hommage à Rameau de Debussy (de Images I, 1905) y Hommage à Haydn (1910) son ejemplos de aquello.

Le Tombeau de Couperin fue compuesta entre 1914 y 1917, una época particularmente tumultuosa en la vida de Maurice Ravel. Durante estos años, Ravel sirvió como conductor de ambulancia en la guerra (después de que sus repetidos intentos de alistarse en la fuerza aérea fueran rechazados debido a su edad y mala salud), sufrió un ataque de disentería que lo dejó hospitalizado y soportó la muerte de su madre. Es una de las pocas piezas completadas durante este difícil período de la vida del compositor, y una de sus más populares. Originalmente es una suite de seis movimientos para piano solo, cada movimiento lleva una dedicatoria a uno de los amigos de Ravel fallecidos en la guerra. Posteriormente, en 1919, Ravel orquesta cuatro movimientos transformándola en una suite orquestal.

El Prélude se mueve con gracia en movimiento perpetuo, con dieciséis notas agrupadas en tresillos, fue dedicado a la memoria del teniente Jacques Charlot. El Forlane está dedicado a la memoria del teniente Gabriel DeLuc, se basa en un passamezzo veneciano, que se dice que fue popular entre los gondoleros en el siglo XVII y en general mantiene un estado de ánimo alegre y brillante. El Menuet está dedicado a la memoria de Jean Dreyfus, el hijastro de uno de los amigos de Ravel. Esta sección conserva la majestuosidad del minuetto barroco. El vivaz Rigaudon está dedicado a los hermanos Pierre y Pascal Gaudin, que murieron el primer día de su servicio en el frente en 1914. La danza, Rigaudon, se originó en Provenza en el siglo XVII.

Gerard McBurney, compositor y musicólogo inglés, ha explicado la combinación aparentemente contradictoria de la guerra y la alegre relajación de la música de Ravel diciendo: "Le Tombeau no habla directamente de la guerra; habla de valores eternos: habla de belleza y elegancia, de las cosas que queremos preservar... en otras palabras, lo opuesto a la guerra"

Felix Mendelssohn **Sinfonía No.3 en La menor, Op.56 "Escocesa"**

Cuando Felix Mendelssohn alcanzó la edad de 20 años, su padre lo instó a emprender una última tarea para completar su educación formal: un viaje de tres años por Europa. Mendelssohn ya había logrado éxitos notables como compositor, pianista y director de orquesta, pero esta era una propuesta irresistible, y una que prometía nutrir sus esfuerzos artísticos y establecer aún más su reputación como músico. Esto no era una situación inusual para los hijos de familias acaudaladas en el siglo XIX, y Mendelssohn era de hecho de alta estirpe, y no sólo rico, sino de gigantes intelectuales. Moses Mendelssohn (1729-1786), el abuelo de Felix, fue un destacado filósofo de la Ilustración. Muchas ciudades de Europa tenían el nombre de Mendelssohn en alta estima, y en cierto sentido, el joven Felix tenía una invitación abierta al mundo. Aceptó de buena gana. A partir de abril de 1829, Mendelssohn se dirigió a Inglaterra y Escocia, de regreso a través de las principales ciudades de Alemania, y luego terminó su Grand Tour en Hungría e Italia.

La visita a la capilla en ruinas del castillo de Holyrood, cerca de Edimburgo despertó la imaginación de Mendelssohn: "Esta noche, en el crepúsculo profundo", escribió a casa el 30 de julio, "fuimos al palacio donde vivía y amaba la reina Mary; hay una pequeña habitación con una escalera de caracol que conduce a ella... La capilla adyacente ha perdido su techo; la hierba y la hiedra crecen gruesamente en su interior; y en el altar roto María fue coronada Reina de Escocia. Todo allí está en ruinas y destartado, abierto al cielo azul. Creo que hoy he encontrado el inicio de mi Sinfonía Escocesa". Como tantos otros antes y después él, Mendelssohn estaba profundamente conmovido por Escocia: sus paisajes embrujados y brumosos, su gente y su historia, casi como síntesis de la leyenda romántica.

El tour continuó a Italia en mayo de 1830. Mendelssohn siguió trabajando en la nueva sinfonía, pero poco a poco el soleado clima mediterráneo dispuso la llamada de su musa celta. "La época más hermosa del año en Italia es el período del 15 de abril al 15 de mayo", escribió desde Roma en 1831. "¿Quién puede entonces culparme por no poder volver a las brumas de Escocia? Por tanto, he dejado de lado la sinfonía por el momento".

El "por el momento" resultó ser de 10 años, lo que resultó en que la Sinfonía Escocesa fuera una obra más pulida y madura de lo que habría sido si la hubiera llevado a término de una vez. Durante ese período completó la Sinfonía "Italiana". Terminó la "Escocesa" en Berlín el 20 de enero de 1842, y dirigió la primera representación en Leipzig seis semanas después.

El éxito de la presentación en Londres le llevó a recibir permiso para dedicarla a una de sus más fervientes admiradoras, la reina Victoria de Inglaterra. Durante una visita al Palacio de Buckingham en 1842, Mendelssohn entretuvo a la Reina y a su esposo, el Príncipe Alberto, interpretando algunas de sus propias piezas para piano, improvisando simultáneamente sobre Rule Britannia y el himno nacional austriaco, y acompañando a los monarcas mientras cantaban sus canciones.

No se han identificado auténticas melodías folclóricas escocesas en la Sinfonía de Mendelssohn. Parece probable que lo pretendiera más como un retrato atmosférico del país que como un tributo directo a la cultura local. Buscando mejorar el flujo y continuidad de la obra, Mendelssohn indica que los cuatro movimientos se tocan como un todo continuo, casi como un poema sinfónico.

La obra se inicia con una tranquila introducción, de color oscuro basada en el tema "Holyrood Castle". Esto conduce a un primer movimiento activo y dramático. Mendelssohn ofrece solo una simbólica relajación a través de un segundo tema triste y suspirante. El segundo movimiento es un alegre scherzo en el que la influencia de la música escocesa se siente con fuerza. El tercer movimiento es una procesión lenta, casi triste, que se vuelve cada vez más contundente. El finale es eminentemente rítmico, con materiales que se pasan rápidamente entre distintas secciones de la orquesta. Igual que en el primer movimiento, el tumulto se reduce a un susurro. Esta vez la música se eleva a la gloria a través de una majestuosa transformación similar a un himno del tema "Holyrood Castle" que extiende rápidamente a toda la orquesta, poniendo sobre el final de la sinfonía un sello triunfal.



David Ayma

Director

Director y compositor, realizó sus estudios en el Conservatorio Nacional de Música, en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y en el Western Music Institute (Estados Unidos). Se ha perfeccionado con importantes maestros como Samuel Adler, James Williams y Manuel Préstamo.

Ha dirigido la Orquesta de Cámara de Maipú, Orquesta Interválica, Ensamble de Bronces del Conservatorio Nacional de Música, Orquesta del Conservatorio de la Universidad Austral, Sinfónica de Antofagasta, Clásica de la Universidad de Santiago (USACH), Filarmónica de los Ríos y Sinfónica de Chile. Su carrera incluye presentaciones en Chicago y Denver, además de la publicación e interpretación de sus obras en Inglaterra, Canadá, Estados Unidos y Australia.

En 2000, su obra Joy Dance fue estrenada en la Internacional Trumpet Guild Conference (Estados Unidos), con solistas de la Filarmónica de New York, mientras en Inglaterra debutó su obra Rhapsody for Tuba and Piano en la interpretación de Stephen Sykes, virtuoso a quien está dedicada la obra. En 2001, se transmitió su trabajo Praising Heart en Inglaterra por la BBC Radio 2 y se interpretó su composición Kings of Orient en el Royal Festival Hall (Londres). Su transcripción de la Fantaisie Brillante sur Carmen fue interpretada en 2002 en el Teatro Colón, por el flautista Claudio Barile y la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires. Al año siguiente, estrenó su Sinfonía junto a la Filarmónica de Temuco.

En 2007, la Sinfónica de Chile presentó su orquestación del Concertino para Trombón de Ferdinand David, con Sergio Bravo como solista y bajo la dirección de Lanfranco Marcelletti, esta obra que fue interpretada por David Guerrier y la Orchestre Symphonique et Lyrique de París (2008).

Desde 2004 lidera la creación de la ópera en Temuco, dirigiendo Norma, El Retablo de Maese Pedro, La Fille du Régiment, La Traviata, Madama Butterfly, Don Giovanni, L'Elisir D'Amore, La Cenerentola, Don Pasquale, El Barbero de Sevilla, Il Signor Bruschino, Carmen, Così Fan Tutte y La Flauta Mágica. A lo que se suma La Pérgola de las Flores y las zarzuelas La del Soto del Parral, La Revoltosa, La Verbena de la Paloma y Luisa Fernanda.

Director titular de la Filarmónica de Temuco desde 1998, su labor ha sido fundamental en la profesionalización del elenco y la renovación de su repertorio. En 2009 recibió el reconocimiento del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes y la Mesa Regional de Música, por su trayectoria y aporte al desarrollo de la música.

Orquesta Filarmónica de Temuco

Los orígenes de la Filarmónica se remontan a la década de 1930, cuando un grupo de ciudadanos, principalmente inmigrantes, crean la Orquesta de Profesores donde jóvenes intérpretes ejercían el oficio, bajo la dirección del músico francés Federico Claudet. Desde sus primeros años este elenco acogió a los instrumentistas más destacados de la zona, quienes dieron origen a una interesante propuesta artística que ha dejado su huella en la historia musical de La Araucanía, primero como una agrupación de profesores, luego Orquesta Palestrina y hoy como Orquesta Filarmónica de Temuco.

Durante su extensa y permanente historia en la región, este elenco ha contado con la dirección de consagrados músicos como el violinista italiano Alfredo Resta y el húngaro Antonio Eiber, Hernán Barría, George Mehling, Wilfried Mohrmann, Gerd Seidl, Iván Pizarro, Carlos Weil y Thomas Germain.

Pilar fundamental para la programación artística del Teatro Municipal Camilo Salvo, en la última década el elenco ha consolidado una interesante estructura musical, bajo la batuta de David Ayma, director residente y compositor de este centro cultural. En este espacio el elenco destaca en la interpretación de una variedad de obras sinfónicas para conciertos, zarzuelas, óperas y ballets.

Este intenso trabajo colectivo hoy explora nuevas líneas de proyección artística, especialmente a través de programas que mezclan la tradición académica y la música popular, creando nuevas audiencias para el repertorio orquestal. Propuesta artística que se proyecta en el escenario del Teatro Municipal, pero también en las distintas localidades de La Araucanía y el sur del país, como lo fue su reciente participación en las 54° Semanas musicales de Frutillar 2022.

La activa participación del elenco en la vida musical de nuestro país, es patrocinada por el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio a través del Programa de Apoyo a las orquestas regionales, además del apoyo permanente que recibe de la Municipalidad y la Corporación Cultural de Temuco.

Orquesta Filarmónica de Temuco

Director, **David Ayma**

Violín I

Javier Figueroa (Concertino)
Alejandro Reinao (Asistente)
Jorge Luis Espinoza
Patricio Muñoz
Óscar Varas
Ernesto Niño (*)
Cecilia Valenzuela (*)

Violín II

Adams Hurtado (Jefe de fila)
Renato Gacitúa
Carolina Alanís
Miguel Cerpa
Óscar Saavedra
Nicole Vega (*)

Viola

Rafael Garrido (Jefe de fila)
Yelítza Girot
Daniela Fernández
Jorge Zurita
Claudia González

Violoncello

Rafael Jiménez
Marcelo Jara
Cecilia Márquez
Roberto Parra (*)

Contrabajo

Patricio Ríos (Jefe de fila)
Joel Novoa

Flauta

Cristofer Flández (*)
Cristóbal Alarcón (*)

Oboe

Javier Mena (*)
Alexander Friz

Clarinete

Javier Leone (Solista)
Fabián Quilodrán

Fagot

Jorge Giraldo (Solista)
Rodrigo Cuevas

Corno

Matías Otárola (Solista)
Raúl Arce
Alex Lorca (*)
César Leiva (*)

Trompeta

Edwin González (*)
Aarón Jaramillo (*)

Percusión

Víctor Ramírez (Solista)

Piano

Marco Antonio Cuevas (*)

Bibliotecario

Cristofer Flández

Coordinación

Natalia Lebrecht

(*) **Músico Invitado**

Teatro
Municipal
Temuco

Próximos Eventos Julio



22
20 H

DANZA

¿Qué diría Eva? y Pájaro Negro

SurEscena Colectivo, Danza Contemporánea Temuco
Dirección General, Isabel Peña - Catalina Baier



29
20 H

DANZA

Desde nuestra tierra

Ballet Folclórico Infantil de Temuco
Director Musical, Claudio Jaque
Director General, Marcelo Alvarado



teatromunicipaltemucocamilosalvo



teatromunicipal_temuco



teatromunicipaltemuco

Teatro Municipal Temuco Camilo Salvo / Av. Pablo Neruda 01380 / Fono : (45) 2973470 / Temuco

www.corporaciontemuco.cl